

Educación Popular Feminista:

Creando Una Nueva Teoría Y Práctica

Feminist Popular Education:

Creating New Theory And Practice

Por/by Denise Nadeau

La educación popular feminista es una de las más vibrantes, crecientes y creativas corrientes dentro de la educación popular internacional. En el mundo entero, en cocinas, fábricas, sótanos de iglesias, centros comunitarios y casas de transición, las mujeres están utilizando la educación popular para educarse a nivel de bases y organizarse respecto a sus necesidades y problemas específicos. Aun así, es muy poco lo que se ha escrito al respecto. La mayoría asocia la educación popular con lo escrito por Paulo Freire y otros educadores populares hombres. En este artículo, examinaré brevemente la aparición de la educación popular feminista y discutiré tres fuentes que reflejan cómo las mujeres definen una nueva teoría y método, y, como consecuencia, cómo le están dando una nueva forma a la tradición de la educación popular.

Una influencia central en la mayoría de la educación popular fue el trabajo latinoamericano que salió de las ideas de Freire en los 60 y 70. Aunque entre los que la practicaban había mujeres, los teóricos de este movimiento eran hombres y su análisis de la opresión y liberación se enmarcaba solamente en los movimientos de lucha de clases y de liberación nacional. A mediados de los 80 surgió una crítica feminista tanto del lenguaje como de la ubicación de la lucha identificada en esta forma de educación popular. Las feministas desafiaron la educación popular «asexuada», la que hablaba del «Hombre Nuevo» y del «pueblo», ignorando las profundas diferencias de la realidad diaria y el acceso al poder entre hombres y mujeres. Al mismo tiempo, las mujeres en Latinoamérica ampliaban la definición de los protagonistas claves en las luchas de liberación al proliferar los movimientos de mujeres, las cuales se pusieron al frente de los movimientos vecinales, de los pobres de la ciudad, la juventud y los indígenas.

En los 80, grupos de mujeres en Latinoamérica, Las Filipinas, Sudáfrica y muchos países de Asia, usaron la educación popular con los pobres de áreas urbanas y mujeres rurales para organizarse en torno a temas sobre violencia contra la mujer, sexualidad, salud, derechos de reproducción, autoestima, y problemas comunitarios como la vivienda, el agua potable y la electricidad. Al mismo tiempo, programas de ajuste estructural y la globalización de la economía de libre mercado aumentaron la pobreza y duplicaron (e incluso triplicaron) el trabajo de la mujer tanto en el Sur como en el Norte. La educación popular feminista surgió como una fuerza organizadora en respuesta a la opresión que las mujeres experimentaban tanto a nivel laboral como de pago.

Lo que marcó la teoría y la práctica que las mujeres desarrollaron para ocuparse de estos contextos específicos de opresión de la mujer fue el análisis

Feminist popular education is now one of the most vibrant, growing and creative currents within international popular education. Throughout the world, in kitchens, factories, church basements, community centres and transition shelters, women have been using popular education to do grassroots education and to organize around women's specific needs and issues. Yet little is written on this work. Most people associate popular education largely with the writings of Paulo Freire and other male popular educators. In this article I will briefly examine the emergence of feminist popular education and discuss three resources which reflect how women are defining new theory and method, and hence are reshaping the popular education tradition.

A central influence on much popular education was the Latin American work that grew out of Freire's ideas in the 60s and 70s. While the practitioners included women, theoreticians of this movement were men and their analysis of oppression and liberation was framed solely in terms of class struggle and national liberation movements. By the mid 80s a feminist critique emerged of both the language and site of struggle identified in this form of popular education. Feminists challenged "asexual" popular education which talked about the "the New Man" and the "people," while ignoring the deep differences in men's and women's daily realities and access to power. As well, women in Latin America were broadening the definition of key social actors in liberation struggles, as women's movements grew and women moved to the forefront in the neighbourhood, urban poor, youth, and indigenous movements.

In the 80s women's groups in countries throughout Latin America, in the Philippines, South Africa and many countries in Asia, used popular education with urban poor and rural women to organize around themes like violence against women, sexuality, health, reproductive rights, and self-esteem, as well as around community problems like housing, clean water and electricity. At the same time, structural adjustment programs and the globalization of the free market economy were increasing the poverty and double (or even triple)-workloads of women in both the South and the North. Feminist popular education emerged as an organizing force in response to the oppression women were experiencing in all these spheres of women's paid and unpaid labour.

What marked the theory and practice women were developing

de la opresión de género. Ya sea al organizarse respecto a derechos laborales, derechos de las trabajadoras de jardines infantiles o de servicio doméstico, las educadoras populares feministas incorporaron un análisis de género que incluyó un análisis de la división laboral internacional y de cómo lo racial y la extracción de clase se unen a la problemática de género para mantener a las mujeres subordinadas.

A principios de los 90, el término «educación de género» o capacitación de género, como se diría en los países de habla inglesa, pasó a ser un término popular dentro de la educación que muchas mujeres (y algunos hombres) impartían respecto al género y al desarrollo. La educación de género está ligada a la Teoría de Género y Desarrollo (*Gender and Development Theory [GAD]*), que surgió a fines de los 80 en respuesta al fracaso de los proyectos de desarrollo creados para resolver las necesidades estratégicas o prácticas de la mujer. La educación de género parte de la posición de que las relaciones de género se establecen socialmente y que la división laboral según el género y el control del hombre sobre la sexualidad de la mujer, son la base de la subordinación de la misma en la mayoría de las sociedades. Parte, pero no toda la educación de género incluye analizar cómo el género se une a la opresión racial, de clase, sexual, de capacidad y de edad, y cómo todas ellas juntas estructuran las relaciones económicas y sociales.

La educación popular feminista es de alguna manera una categoría más amplia que la de educación/capacitación de género, ya que esta última se

to deal with these specific contexts of women's oppression was an analysis of gender oppression. Whether organizing around labour rights, day-care or domestic workers' rights, feminist popular educators were incorporating a gender analysis that included an analysis of the international sexual division of labour and of how race and class intersect with gender to maintain women's subordination.

By the early 90s the term *educación de género*, or gender training (in English speaking countries) had become a popular term for the education that many women (and a few men) were doing around gender and development. Gender training is linked to Gender and Development Theory (GAD) which developed during the late 80s in response to the failure of development projects to meet the strategic or practical needs of women. Gender education starts from the position that gender relations are socially constructed and that the sexual division of labour and male control of women's sexuality are the basis of women's subordination in most societies. Some but not all gender training includes the analysis of how gender intersects with the multiple oppressions of race, class, sexuality, ability and age and how these together structure economic and social relations.

Feminist popular education is a somewhat broader category than gender training/education because the latter's focus is primarily gender relations. Feminist popular education incorporates an analysis

La educación popular feminista es de alguna manera una categoría más amplia que la de educación/capacitación de género, ya que esta última se enfoca primordialmente en las relaciones de género.

enfoca primordialmente en las relaciones de género. La educación popular feminista incorpora un análisis sobre la intersección entre la opresión de género, raza, clase, etc., y aplica esto a todas las relaciones de poder y dominación, y a todas las luchas. También ha desarrollado una metodología integrada, que comprende el cuerpo, el espíritu, el corazón y la mente, incluyendo a la persona completa - la vida íntima diaria de mujeres y hombres a la vez que sus vidas laborales y comunitarias.

Debido a que la vida de la mujer está tan ocupada - con la maternidad, el activismo, la sobrevivencia diaria y el trabajo pagado y no pagado - pocas educadoras populares feministas han podido dedicar el tiempo para escribir sobre su trabajo. Pero algunas se las han arreglado para documentar este trabajo; y yo he encontrado tres ejemplos recientes que reflejan el alcance y la envergadura del mismo.

Como norteamericana, empleo la obra de bell hooks como una de las fuentes para la teoría de la educación popular feminista. Hooks escribe sobre su experiencia en la sala de clases enseñando Estudios de la Mujer en los EE.UU., y está más integrada a la corriente académica pedagógica feminista. Aún así, su lugar como activista afroamericana le da una visión práctica y vigorosa sobre la interacción de la política racial, de clase y colonizadora en la opresión de género. Critica el lenguaje y sexismo de Freire, pero al mismo tiempo usa su análisis del papel de la concientización en la descolonización, como base para construir una identidad en resistencia. Considero indispensable la lectura de su libro *Enseñando a Transgredir: La Educación como una Práctica de Liberación* [Routledge, 1994], para todos aquellos que practican la educación popular en Norteamérica y que estén dispuestos a

of intersecting oppressions of gender, race, class, etc. and applies this to all relations of power and domination, all struggles. As well, it has developed an integrated methodology, involving body, spirit, heart and mind, and including the whole person - the intimate daily life of women and men as well as their working and community lives.

Because women's lives are so full - with mothering, activism, daily survival and paid and unpaid work - few feminist popular educators have had time to write about this work. But women are managing to document this work and I have found three recent examples which reflect the range and scope of this field.

As a North American I use bell hooks' work as one resource for theory in feminist popular education. Hooks writes from her classroom experience teaching women's studies in the U.S., and is associated more with the academic feminist pedagogy stream. Yet her location as an African American activist gives her practical and powerful insights into the politics of race, class and colonization interacting with gender oppression. She has critiqued the language and sexism of Freire while building on his analysis of the role of conscientization in decolonization and constructing an identity in resistance. I regard her book *Teaching to Transgress: Education as the Practice of Freedom* (Routledge, 1994) as essential reading for anyone who practices popular education in North America and is willing to name, as hooks does, the enemy as white supremacist capitalist patriarchy.

nombrar como enemigo al patriarcado de la raza blanca supremacista capitalista, como hooks lo hace.

En cuanto al método, he adaptado mucho del documento «Metodología de Educación Popular Feminista» (1991), producido por CIDHAL, un centro de educación popular de mujeres en Cuernavaca, México. El documento aboga por una metodología específica de educación popular que responda a las distintas necesidades y condiciones de mujer. Aunque esta metodología pudiera variar con mujeres de diferentes razas y clases sociales, el punto en común es la necesidad de incluir el mundo doméstico y «privado» como un lugar de lucha y transformación, la necesidad de incorporar la transformación y el proceso de reconciliación del individuo en sí al proceso de educación/organización y la necesidad de adaptarse al ritmo de vida diaria de las mujeres. La educación popular feminista se esfuerza por cambiar las condiciones tanto de la vida productiva como reproductiva de las mujeres y de erradicar el sexismo, el racismo y el clasismo - partiendo siempre de lo cotidiano, de la experiencia vivida a diario. Para conseguir esto se tiene que trabajar también a nivel personal - cambiando el tipo de relaciones personales y desafiando la opresión y dominación internalizadas. La educación popular feminista incorpora, como parte de su metodología, el trabajo curativo, corporal y espiritual.

Un nuevo e interesante recurso en inglés es el libro *Gender In Popular Education: Methods For Empowerment*, editado por Shirley Walters y Linzi Manicom (ZED, New Jersey/London, 1996). La iniciativa, de dos educadoras feministas sudafricanas, con raíces en la historia del Programa de Mujeres del CIED (Consejo Internacional de Educación de Adultos), presenta una gama de artículos sobre distintas experiencias de educadoras populares feministas en proyectos de capacitación, desarrollo, instituciones y campañas de organización en Sudáfrica, Canadá, EE.UU., Las Filipinas, Malasia, Australia e India. La colección combina teoría y práctica, ilustra una variedad de enfoques que las mujeres usan y algunos de los retos que enfrentan al practicar la educación popular feminista en distintos contextos y comunidades. El

In terms of method, I have adapted a lot from a methodology document called *Metodología de Educación Popular Feminista* (1991) produced by CIDHAL, a women's popular education centre in Cuernavaca, Mexico. This document argues for a specific popular education methodology to respond to women's distinct needs and conditions. While this methodology may vary with women of different races and classes, common is the need to include the domestic and "private" world as a place of struggle and transformation, the need to incorporate transformation and healing of the individual self in the education/organizing process and the need to adapt to the rhythm of women's daily lives. Feminist popular education strives to change conditions of both women's productive and reproductive lives and to eradicate sexism, racism and classism in these - always starting from the *cotidiano*, daily lived experience. To do this it must also work at the personal level - at changing personal relationships and challenging internalized oppression and dominance. Feminist popular education incorporates healing, bodywork and spirituality as part of its methodology.

A new and exciting resource in English is *Gender In Popular Education: Methods For Empowerment*, edited by Shirley Walters and Linzi Manicom (Zed, New Jersey/London, 1996). Initiated by two South African feminist educators and rooted in the history of the Women's Programme of the ICAE (International Council of Adult Education), it presents a range of articles on different experiences of feminist popular educators in training, development projects, formal institutions and organizing campaigns in South Africa, Canada, the United States, the Philippines, Malaysia, Australia and India. This collection combines practice and theory, illustrates a range of different approaches women are using and some of the challenges of doing feminist popular education in different contexts and communities. The scope of contributions show that there is no one cor-

Feminist popular education is a somewhat broader category than gender training/education because the latter's focus is primarily gender relations.

alcance de los aportes muestra que existen muchas maneras correctas de hacer este trabajo y que la educación popular feminista se trata de las relaciones de poder y dominación de todo tipo.

Considero como temporal el haber llamado, al comienzo de este artículo, a la educación popular feminista una «corriente» dentro de la educación popular. La esperanza de las educadoras populares feministas es que toda la educación popular sea feminista y antirracista, incorporando un análisis de género, usando una metodología integrada y enfocándose en la persona entera. Esta es una metodología que puede usarse con mujeres y hombres en todo tipo de lucha y que representa un paso más en la transformación en marcha de la educación popular.

Denise Nadeau es educadora popular feminista y vive en Vancouver, Columbia Británica. Es la productora de Counting Our Victories: Popular Education and Organizing - un guía para educadores populares, y contribuye a la publicación Gender and Popular Education.

Traducción de Magaly Varas

rect way to do this work and that feminist popular education is about challenging relations of power and domination of all kinds.

If I began this article calling feminist popular education a "current" within popular education, I see that as temporary. It is the hope of feminist popular educators that all popular education will become feminist and anti-racist, incorporating a gender analysis, using an integrated methodology and focusing on the whole person. This is a methodology that can be used with women and men in all struggles and it represents another step in the ongoing transformation of popular education.

Denise Nadeau is a feminist popular educator living in Vancouver, British Columbia. She is the producer of Counting Our Victories: Popular Education and Organizing - a resource kit for popular educators, and a contributor to Gender and Popular Education.